

Eugenio García-Díaz y sus "Escritos del Otoño"

Uno de los más prolíficos poetas nacionales contemporáneos es Eugenio García-Díaz. Inicia su obra en 1948 con "Una ciudadela bajo la luna", ciclo que cierra con el texto de poemas "Los escritos del Otoño" en 1978. En este lapso ha publicado 33 libros de poesía, lo que constituye un verdadero récor.

Aparte de esta generosa entrega ha realizado una inestimable labor de divulgación cultural en San Felipe a través del Grupo Ariel; en Chillán desde el Taller de Arte Dramático; en Santiago como presidente del Instituto de Cultura del Banco del Estado. Actualmente es director de la Sociedad de Escritores de Chile y vicepresidente del Grupo Fuego de la Poesía.

A fines del año pasado edita "Los escritos del otoño", texto en que el poeta reafirma su fe en la poesía del mundo como expresión que apunta idealmente, en una filosofía explícita en el arte, en el lenguaje y en el amor, mensaje en que ha de cantar, como el autor lo sostiene, "en pasión y su verdad".

En esta obra y a modo de introducción, el poeta "redescubre los metales" del amor cuando exclama: "Estamos formando otra dinastía, destruyendo las maderas/ de viejas barcas varadas/ para encontrar otro destino/ a este amor de tormentas/ a este vertiginoso y tenaz abrazo/ de soledades, de poemas/ con el amor que tú construyes/ amor que yo construyo/ amor que en los besos/ que en las lágrimas y agonías se destruye."

"Las voces de la neblina" nos revela el vigor poético nacido de la observación de su realidad y de su capacidad para extraer experiencias y mundos insólitos de sus sótanos y alturas, ese mundo de las bellas cosas y de las oscuras posibilidades lo que, posteriormente, el lector se encargará de valorar y sintetizar, estableciendo así, la corriente o comuni-

nicación entre el creador y el receptor: "resonarán/ en los acantilados/ las blasfemias de hoscos tripulantes/ que se juegan los tsitajes/ a la suerte de las barajas/ impotentes, todos esperan/ que lleguen los emisarios/ y entreguen sus cifrados mensajes/ de sueños, muertes y olvidos/ para aquellas citas/ que nunca serán citas/ para aquellas muertes/ que nunca serán muertes/ para aquellos recuerdos.../ Y los hombres/ descubrirán el lejano horizonte/ buscando las luces fugaces de los puertos/ buscarán, buscarán/ allí sólo está la niebla". Aunque debamos señalar la densidad y un sentido de escepticismo, es dable consignar la rigida y peculiar postura existencial del joven autor.

Suele esta poesía simbolista, a veces, marcadamente surrealista, presentar dudas y asombros al lector, pero ello ha de constituirse en una positiva premisa para el análisis. Las múltiples interpretaciones a que a veces se nos presta, resultan como una buena alternativa de evaluación; sistema o recurso poético que conlleva a la esperanza y a una alegría serena y estática. Del poema "Los iniciales asombros", leemos: "Por amar/ una extraviada golondrina/ se detuvo en el ramaje/ del último árbol rojo/ y surgieron del silencio/ las canciones escritas para recordar/ el día aquel, perdido en el orzo/ cuando los visitantes obsesionados/ con sus temperados pañuelos tornasoles/ nos entregaron/ en el umbral de una remota estación/ los manuscritos de ayer/ para que allí quedaran/ en su propia y atípica vorágine/ esperando una voz o el silencio."/

Hermosos pensamientos versificados, pintados de flor y de ternura filosófica nos parecen: "Los taberneros/ que man en un raro rito/ las pasiones y los recuerdos/ que dejan los ermitaños en el fondo de los vasos/ para que jamás se desdibuje/ que fue del corazón/ sollozante del arlequín... Pág. 47 "Tatuado mi corazón/ por tus proféticos nombres/ regreso a mis remembranzas/ contemplo en los espejos/ de las destruidas mansiones/ rodeados de crepúsculo en flor/ el rostro del pasado.../ Pág. 67 y finalmente nos advierte el poeta alquimista, con suave voz, con dolorido acento: Y lentamente caen los días/ en las milenarias áforas/ para que los magos transformen el tiempo/ en una lágrima, en una faja/ en una palabra/ tal vez en una nube, en un río/ en nada, tal vez."/

Creemos que la poesía de Eugenio García-Díaz, a través de su depurado oficio y lacerante sensibilidad, es la culminación de un significativo proceso que, en encomiable nivel de calidad y fecundidad, ha logrado con esta obra "Los escritos del otoño" la anhelada meta de la madurez poética, justamente en la estación como su nombre homónimo lo indica, de la recolección de los frutos.

El y otros nobles poetas pueden exclamar regocijados: "Esta mañana es el primer día del mundo, o bien, hemos escuchado cuanto se dice del universo". Y pensamos que ha cumplido cabalmente con sus nobles y solidarios propósitos.

EDILBERTO DOMARCHI

Eugenio García-Díaz y sus "Escritos de otoño" [artículo] Edilberto Domarchi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domarchi V., Edilberto, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eugenio García-Díaz y sus "Escritos de otoño" [artículo] Edilberto Domarchi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile